

BIBLIOTECA
del HOGAR
CRISTIANO

EL MINISTERIO PASTORAL



ELENA G. de WHITE

El ministerio pastoral

Elena G. de White



Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep.
Argentina.

Índice de contenido

Tapa

Clave de abreviaturas

Aclaraciones

Prefacio

Sección I: Crecimiento y trabajo

- 1 - Devociones personales
- 2 - Adventismo: Movimiento mundial único
- 3 - Características de un pastor
- 4 - Reglamentos de la iglesia
- 5 - Entrenamiento pastoral
- 6 - Desarrollo de un grupo de apoyo personal
- 7 - Sistema de archivos
- 8 - Liderazgo
- 9 - Ética pastoral
- 10 - Apariencia personal
- 11 - Finanzas personales
- 12 - Salud personal
- 13 - Mujeres como ganadoras de almas
- 14 - Administración del tiempo

Sección II: Relaciones del pastor

- 15 - Relaciones en la familia pastoral
- 16 - Relaciones con los demás
- 17 - Relaciones en la iglesia

Sección III: Evangelismo y crecimiento de la iglesia

- 18 - Crear conciencia en la comunidad
- 19 - Obra misionera
- 20 - Planificación y estrategia
- 21 - Cómo obtener decisiones
- 22 - Evangelismo personal

- 23 - Evangelismo público
- 24 - Evangelismo de grupos pequeños
- 25 - Obra misionera especializada

Sección IV: Entrenamiento de laicos

- 26 - Reclutamiento y entrenamiento de voluntarios

Sección V: Adoración y servicios especiales

- 27 - Bautismo
- 28 - Dedicación de niños
- 29 - Comunión
- 30 - Funeral
- 31 - Planificación y dirección del servicio de adoración
- 32 - Reunión de oración
- 33 - Predicación
- 34 - Casamiento

Sección VI: Cuidado y solicitud pastoral

- 35 - Incorporación de nuevos miembros
- 36 - Disciplina eclesiástica
- 37 - Aconsejamiento
- 38 - Exmiembros y miembros inactivos
- 39 - Ministerio personal a la feligresía
- 40 - Visitación a miembros de grupos especiales

Sección VII: Organización y administración

- 41 - Educación cristiana
- 42 - Construcción de templos
- 43 - Vida social en la iglesia
- 44 - Juntas
- 45 - Departamentos de la Asociación
- 46 - Finanzas
- 47 - Cómo dirigir un distrito de varias iglesias
- 48 - Cómo solucionar problemas y resolver conflictos
- 49 - Promoción
- 50 - Escuela Sabática de adultos
- 51 - Liderazgo hacia los jóvenes
- 52 - Jesús como el Pastor Modelo

El ministerio pastoral

Elena G. de White

Dirección: Aldo D. Orrego

Diseño: Giannina Osorio

Ilustración de la tapa: Propiedad Shutterstock

Primera edición, e - Book

MMXX

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Es propiedad © Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. 1995. © Asociación Casa Editora Sudamericana 2015.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-798-142-1

White, Elena G. de

El ministerio pastoral / Elena G. de White / Dirigido por Aldo Dante Orrego. - 1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020.

Libro digital, EPUB

Archivo digital: online

ISBN 978-987-798-142-1

1. Iglesia Adventista. 2. Ministerio Adventista. I. Orrego, Aldo Dante, dir.
II. Título.

CDD 286.7

Publicado el 20 de abril de 2020 por la Asociación Casa Editora Sudamericana (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Tel. (54-11) 5544-4848 (Opción 1) / Fax (54) 0800-122-ACES (2237)

E-mail: ventasweb@aces.com.ar

Web site: editorialaces.com

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Clave de abreviaturas

ATO: *Alza tus ojos* (1983)

AUCR: *The Australasian Union Conference Record*

BCL: *Battle Creek Letters*

BE: *The Bible Echo*

BIO 1-6: *The Ellen G. White Biography*, tomos 1 al 6

BTS: *The Bible Training School*

CBA 1-7: *Comentario bíblico adventista*, tomos 1 al 7

CC: *El camino a Cristo*

CDCD: *Cada día con Dios* (1980)

CE: *El colportor evangélico*

CM: *Consejos para los maestros, padres y alumnos*

CMC: *Consejos sobre mayordomía cristiana*

CN: *Conducción del niño*

COES: *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*

CRA: *Consejos sobre el régimen alimenticio*

CSS: *Consejos sobre la salud*

DTG: *El Deseado de todas las gentes*

EC: *La educación cristiana*

*Ed: **La educación***

*EGW 88: **The Ellen G. White 1888 Materials***

*Ev: **El evangelismo***

*FE: **Fundamentals of Christian Education***

*GCB: **General Conference Bulletin***

*GCDB: **General Conference Daily Bulletin***

*HAd: **El hogar adventista***

*HAp: **Los hechos de los apóstoles***

*HM: **The Home Missionary***

*HS: **Historical Sketches of the Foreign Missions : of the SDA***

*JT 1-3: **Joyas de los testimonios**, tomos 1 al 3*

*MB: **El ministerio de la bondad***

*MC: **El ministerio de curación***

*MCP 1, 2: **Mente, carácter y personalidad**, tomos 1 y 2*

*MJ: **Mensajes para los jóvenes***

*MPu: **El ministerio de las publicaciones***

*MM: **Medical Ministry***

*MR 1-21: **Manuscript Releases**, tomos 1 al 21*

*MS 1-3: **Mensaje selectos**, tomos 1 al 3*

NB: Notas biográficas de Elena G. de White

NEV: Nuestra elevada vocación (1962)

NL 1, 2: Notebook Leaflets, tomos 1 y 2

OE: Obreros evangélicos

OP: El otro poder

PC: The Paulson Collection

PE: Primeros escritos

PP: Patriarcas y profetas

PR: Profetas y reyes

PUR: Pacific Union Recorder

PVGM: Palabras de vida del gran Maestro

RH: The Review and Herald

SAT 1, 2: Sermons and Talks, tomos 1 y 2

SC: Servicio cristiano

SG 1-4: Spiritual Gifts, tomos 1 al 4

SP 1-4: The Spirit of Prophecy, tomos 1 al 4

SpM: Spalding-Magan Collection

SpT-A: Special Testimonies, Series A

SSW: The Sabbath-School Worker

ST: The Signs of the Times

T 1-9: *Testimonies for the Church*, tomos 1 al 9

**TCS: *Testimonios acerca de conducta sexual, :
adulterio y divorcio***

Te: *La temperancia*

TI 1-9: *Testimonios para la iglesia*, tomos 1 al 9

TM: *Testimonios para los ministros*

TSA: *Testimonies to Southern Africa*

VEUC: *La voz: Su educación y uso correcto*

YI: *The Youth's Instructor*

* Los años entre paréntesis indican que son meditaciones matinales.

Aclaraciones

- La versión bíblica base es la Reina-Valera Revisada de 1995 (RVR 95). Pero cuando fue necesario, para una mejor comprensión de las ideas expuestas, se usaron otras versiones: BJ (Biblia de Jerusalén); NKJV (New King James Version); NVI (Nueva versión internacional); VM (Versión Moderna).
- La paginación de los libros en castellano corresponde a la versión en tapa Dura Bordó. Como la colección en tapa Dura Azul aun no estaba terminada, algunos libros son de su antigua nomenclatura, o incluso cuando todavía no estaban traducidos.
- En el texto, las referencias bíblicas que aparecen entre paréntesis están en los originales en inglés, pero las que están entre corchetes fueron agregadas por el traductor, o el editor de la obra en castellano, con el fin de ayudar al lector a identificar dichos versículos de las Escrituras.
- Los énfasis en ***negrita cursiva*** pertenecen a la autora.
- Las siguientes abreviaturas significan:

cap. = capítulo

cf. = comparar con

p. = página

pp. = páginas

vers. = versículo/versículos

2:540 = tomo 2, página 540

Prefacio

Por más de medio siglo Elena G. de White trabajó hombro a hombro con los ministros del evangelio y compartió con ellos consejos inspirados. Ella tenía un concepto muy elevado del llamado pastoral, como puede verse claramente en las siguientes citas: “El ministro evangélico se ocupa de una obra solemnísimas y sacratísimas” (*Ev* 138); “El ministro ocupa el puesto de portavoz de Dios a la gente, y en pensamiento, palabras y actos debe representar a su Señor” (*OE* 20).

De los ricos tesoros de sus escritos los compiladores reunieron una selección de consejos inspirados (de los impresos y de manuscritos inéditos), los cuales se aplican más directamente a la vida y el trabajo del pastor de la iglesia local. La Asociación Ministerial de la Asociación General buscó en el CD-ROM, edición 1990, de los Escritos de Elena G. de White. Se descubrió que la Sra. de White usó 114 veces un derivado de la palabra *clero; ministro*, 10.762; *pastor*, 385; *predicador*, 735; y *pastor*, 1.540. Esas citas fueron el mayor enfoque de las investigaciones, cuya meta fue: ser completa pero no exhaustiva (incluir material de cada área del ministerio pastoral, pero no citar todas las declaraciones al respecto).

Las citas casi siempre incluyen párrafos completos. Si se interrumpe un párrafo y es continuado más adelante, se lo indicará. En cada caso se incluye la referencia para que el lector pueda investigar y estudiar la cita en el contexto original. Como regla no se usan comillas en las selecciones de los escritos inspirados. De la misma forma, es de Elena de White todo texto que no está en **negrita**, en **negrita cursiva** [excepto sus énfasis], entre corchetes o especificado de otra manera. Los subtítulos han sido

colocados por los compiladores y aparecen en ***negrita cursiva***. En general, estos incluyen palabras o frases tomadas de las citas que encabezan.

Una gran porción de los escritos de Elena de White es anecdótica; relatos de eventos que ocurrieron en el transcurso de su vida, de la vida de otros o a través de la historia de la iglesia. Se exponen principios, pero a menudo de manera indirecta. Encontrar esos principios requiere más esfuerzo de parte del lector de lo que sería necesario si los escritos fueran composiciones en sí. Sin embargo, este estilo hace la lectura interesante, y aclara el hecho de que el trabajo de Elena de White para la iglesia requirió su participación directa.

Los lectores deben buscar los principios centrales hallados en sus consejos, y luego aplicar esos principios en forma práctica a su propia época y cultura. Ella misma escribió: “Acerca de los testimonios, nada es ignorado; nada es puesto a un lado. Sin embargo, deben tomarse en cuenta el tiempo y el lugar” (*MS 1:65*). Por ejemplo, sus consejos en cuanto a los congresos campestres se aplican más directamente a las conferencias públicas de hoy, pues en sus días al menos la mitad de los que asistían a los típicos campestres adventistas no eran adventistas del séptimo día.

Las compilaciones son de ayuda, pues ofrecen un modo conveniente de ver rápidamente lo que ella dijo en cuanto a una variedad de tópicos. El blanco en producirlas es representar su manera de pensar en forma precisa y sin prejuicios. Así que en la mayoría de los casos, antes de hacer una selección de materiales, se analiza una gama completa de sus escritos sobre un tópico en particular. Este método ha sido utilizado al preparar este libro. En donde la

Sra. de White dijo mucho, mucho se incluyó; en donde dijo poco, poco se incluyó.

Este material fue preparado con los fondos de desarrollo donados por The Golden Harvest Fruit Company Family y por R. Dale y Dianna Bass de Ft. Pierce, Florida. A su vez, los Fideicomisos del Patrimonio White reconocen con enorme aprecio el trabajo del personal de la Asociación Ministerial de la Asociación General en producir esta compilación. Es la oración ferviente de ambos -la Asociación Ministerial y el Patrimonio White- que el lector reciba una rica bendición al reflexionar en su contenido.

Querido pastor, que su experiencia cristiana se profundice y su ministerio se fortalezca al estudiar desde los primeros capítulos, los cuales presentan la relación personal del pastor con Cristo, hasta el capítulo final, el cual hace un resumen de las lecciones del ministerio de Jesús, el Pastor Modelo, es el sincero deseo de

LA JUNTA DE FIDEICOMISARIOS

de los Escritos de Elena G. de White

Sección I: Crecimiento y trabajo

Capítulo 1

Devociones personales

Debemos tener un ministerio convertido.—La eficiencia y el poder del ministro verdaderamente convertido haría temblar a los hipócritas de Sión y atemorizaría a los pecadores. El estandarte de la verdad y la santidad está desapareciendo en el polvo. Si quienes tocan las notas solemnes de amonestación para este tiempo reconocieran su responsabilidad para con Dios, verían la necesidad de orar fervientemente. Cuando las ciudades eran silenciadas en el sueño de medianoche, cuando cada hombre se había marchado a su propia casa, Cristo, nuestro ejemplo, se retiraba al Monte de los Olivos y allí, entre las sombras de los árboles, pasaba la noche entera en oración. El Ser que no tuvo ninguna mancha de pecado —fuente inagotable de toda bendición, cuya voz fue escuchada en la cuarta velada de la noche con bendición celestial por sus aterrorizados discípulos en el tormentoso mar; y cuyas palabras podían reclamar a los muertos de sus tumbas— fue el que suplicó con gran clamor y lágrimas. Oró no sólo por sí mismo, sino por aquellos a quienes vino a salvar. Al llegar a ser el suplicante, buscando de las manos de su Padre nuevas fuerzas y regresando renovado y revigorizado como el sustituto del hombre, se identificó a sí mismo con la humanidad sufrida y le dio un ejemplo de la necesidad de orar.— T 4:528.

O el ministro se convierte diariamente, o nunca podrá revelar la verdad tal como es en Jesús.—No me es posible describir la impresión hecha en mi mente cuando me doy cuenta que muchos, aun entre los hermanos que

enseñan la Palabra, no son convertidos diariamente. Cristo está listo a impartir sabiduría y gracia; pero los que tienen puestos importantes de responsabilidad no pueden guiar a otros por los caminos correctos a menos que sean convertidos diariamente. Si ellos confían en su propia supuesta sabiduría, conducirán mal a otros que miran hacia ellos creyendo que estos ministros entienden el sagrado ministerio que se les ha confiado. Los que aceptan cargos de responsabilidad necesitan estar alertas, y mediante humilde oración ser santificados, refinados y purificados. A menos que sientan su verdadera condición, y a menos que lleguen a ser como Cristo, nunca podrán revelar la verdad como es en Cristo.-*Carta 64, 1906 (PC 43).*

Los ministros no convertidos diariamente hacen cosas imprudentes y sin sabiduría.-Algunos ministros que están conectados con responsabilidades sagradas han perdido toda comprensión de lo que significa velar por las almas como quienes deberán dar cuenta de ellas. Hacen cosas imprudentes, sin sabiduría. No tienen discernimiento para ver lo que sus movimientos poco sabios están haciendo, porque no están convertidos diariamente. Es triste perder la confianza en hombres en quienes debemos tenerla. Las preciosas almas por quienes Cristo murió no deben ser dejadas para ser el blanco de las asechanzas y tentaciones de Satanás.-*MR 19:212.*

No predicar hasta no saber lo que Cristo significa realmente para uno.-¿Tendrán cuidado mis hermanos de que ninguna gloria sea dada a los hombres? ¿Reconocerán que es Cristo quien realiza la obra en el corazón humano y no ellos mismos? ¿Rogarán mis hermanos ministros, solos en presencia de Dios, en oración secreta, que su presencia y poder los acompañe? No se atrevan a predicar un solo sermón más a menos que sepan, por experiencia propia, lo que Cristo es para ustedes. Con corazón santificado por la fe

en la justicia de Cristo pueden predicar a Jesús, pueden exaltar al resucitado Salvador ante vuestros oyentes; con corazón subyugado y enternecido por el amor de Jesús pueden decir: “Este es el Corderos de Dios, que quita el pecado del mundo” [Juan 1:28].- *TM* 154, 155.

Mientras más se asocie con el Maestro, mucho más se asemejará a él.-Mientras más se asocie el ministro de Cristo con su Maestro, a través de la contemplación de su vida y carácter, mientras más cercano esté de él, más se asemejará a él y mejor calificado estará para enseñar sus verdades. Cada rasgo de la vida del gran Ejemplo debe ser estudiado con cuidado, y mantener una conversación íntima con él a través de la oración de viva fe. Así el carácter humano defectuoso será transformado a la imagen de su glorioso carácter. Así el maestro de la verdad estará preparado para llevar las almas a Cristo.-*SP* 3:244.

Rendir nuestro yo a la voluntad de Dios no es algo fácil de alcanzar.-La batalla en contra del yo es la batalla más grande que se ha librado. No es fácil rendir el yo, someter todo a la voluntad de Dios y revestirse de humildad, ni poseer ese amor puro, apacible y fácil de tratar, lleno de ternura y buenos frutos. Sin embargo es [nuestro] privilegio y [nuestro] deber el ser perfectos vencedores aquí. El alma debe ser sometida a Dios antes de poder ser renovada en el conocimiento y la santidad verdadera. La vida santa y el carácter de Cristo son un ejemplo fiel. Su confianza en su Padre celestial era ilimitada. Su obediencia y sumisión eran sin reserva y perfectas. Él vino no para ser servido, sino para servir a otros. Él vino no para hacer su propia voluntad, sino la voluntad del Ser que lo envió. En todo se sometió al Ser que juzga justamente. De los labios del Salvador del mundo se escucharon estas palabras: “No puedo yo hacer nada por mí mismo” [Juan 5:30].- *T* 6:106, 107.

El Señor no puede trabajar con los autosuficientes.-
¿Esperan los pastores del rebaño que Dios trabaje en ellos? Por la luz que Dios me ha dado yo sé que quizá se habría hecho 20 veces más de lo que se ha hecho, si los obreros hubiesen buscado a Dios para obtener fuerza y apoyo en vez de depender tanto del hombre. Hay necesidad de hombres de fe en este tiempo, que no sean simplemente predicadores, sino ministros para el pueblo de Dios. Queremos hombres que caminen con Dios diariamente, que tengan una conexión viva con el Cielo. El Señor no puede trabajar con los que son autosuficientes se exaltan a sí mismos. El yo debe ser escondido en Jesús. Si pudiéramos ver los profundos movimientos del Espíritu de Dios, tendríamos la verdad como es en Cristo. La eficacia de un discurso depende de la aplicación de la verdad al corazón por el Espíritu de Dios. Cuando Elías buscó a Dios en la montaña, sopló un fuego devorador; pero Dios no estaba en la llama. Se levantó una tempestad, estalló el trueno y centelleó el relámpago; más Dios no estaba en medio de ellos. Entonces se oyó una pequeña y queda voz, y el profeta se cubrió la cabeza ante la presencia del Señor. Es la pequeña y queda voz del Espíritu de Dios la que tiene el poder de convencer y convertir el alma de los hombres.-RH, 18 de junio de 1889.

Las personas están mucho más adelantadas que muchos ministros.-Los ministros deben buscar una preparación cabal antes de entrar a la obra de ayudar a otros, porque las personas están más adelantadas que muchos ministros. Ellos deben luchar incansablemente en oración hasta que el Señor los bendiga. Cuando el amor de Dios esté ardiendo en el altar de su corazón, ellos no predicarán para exhibir su propia inteligencia sino para presentar a Cristo, quien quita los pecados del mundo.-RH, 15 de agosto de 1882.

Los ministros aprenden a vivir sin el Espíritu de Dios.—La razón por la que vemos tan poca manifestación del Espíritu de Dios es porque los ministros aprenden a vivir sin él. Les falta la gracia de Dios, les falta tolerancia y paciencia, les falta un espíritu de consagración y sacrificio; y esta es la única razón por la que muchos están dudando las evidencias de la Palabra de Dios. El problema no tiene nada que ver con la Palabra de Dios, sino con ellos mismos. Les falta la gracia de Dios; les falta devoción, piedad personal y santidad. Esto los lleva a ser inestables y los arroja al campo de batalla de Satanás. Vi que no importa cuán arduamente hayan abogado por la verdad; cuán santos aparenten ser; cuando comienzan a expresar su incredulidad en cuanto a algunas de las Escrituras, aseverando que ellas son las causantes de su duda en cuanto a la inspiración de la Biblia, deberíamos tenerles miedo; pues Dios está muy lejos de ellos.—*T* 1:383, 384.

Observar celosamente las horas de oración, el estudio de la Biblia y el examen de conciencia.—En el gran conflicto que vamos a tener que afrontar, el que quiera mantenerse fiel a Cristo deberá penetrar más hondo que las opiniones y doctrinas de los hombres. Mi mensaje a los predicadores jóvenes y ancianos es este: Observen celosamente sus horas de oración, estudio de la Biblia y examen de conciencia. Pongan aparte una porción de cada día para estudiar las Escrituras y comulgar con Dios. Así obtendrán fuerza espiritual y crecerán en el favor de Dios. Sólo él puede darnos aspiraciones nobles; él sólo puede moldear el carácter según la semejanza divina. Acérquense a él en oración ferviente y él llenará vuestro corazón de propósitos elevados y santos, y de profundos y fervientes anhelos de pureza y claridad de pensamiento.—*OE* 105.

Estudio de la Biblia

Es un pecado, para los que intentan enseñar la Palabra, descuidar el estudio de la Biblia.—Los predicadores que quieran trabajar eficazmente para la salvación de las almas deben ser a la vez estudiantes de la Biblia y hombres de oración. Es un pecado para los que intentan enseñar la Palabra a otros, descuidar su estudio. ¿No son acaso poderosas las verdades que ellos presentan? Deben entonces presentarlas hábilmente. Sus ideas deben ser presentadas con claridad y fuerza. Entre todos los hombres que viven sobre la faz de la Tierra, los que proclaman el mensaje para este tiempo deben ser los que mejor comprendan la Biblia y quienes conozcan cabalmente las evidencias de su fe. El que no posea el conocimiento de la Palabra de vida no tiene derecho a intentar instruir a otros en el camino al Cielo.—*OE 262.*

Los ministros jóvenes deben estudiar las Escrituras por sí mismos.—Invito a los jóvenes que están entrando a la Obra como ministros a que presten atención a lo que escuchan. Tengan cuidado en cómo se oponen a las verdades preciosas de las cuales tienen tan poco conocimiento. Escudriñen las Escrituras por ustedes mismos. Tienen un muy limitado conocimiento de ustedes mismos. Conozcan por ustedes mismos cuál es la Verdad. No tomen las palabras de cualquier hombre, los prejuicios de cualquier hombre, los argumentos ni teorías de cualquier hombre. Esto ha sido hecho por ministros en perjuicio de su experiencia, y los ha dejado novicios, cuando deberían ser sabios en cuanto a las Escrituras y el poder de Dios. Tomen sus Biblias, humíllense, lloren, ayunen y oren ante el Señor, como lo hizo Natanael, buscando conocer la verdad. El ojo divino de Jesús vio a Natanael orando, y contestó su oración.—*EGW 88 141.*

La verdad bíblica no experimentada en el alma del ministro es rechazada por los oyentes como un

error.—Tenemos un ministerio diminuto y defectuoso. A menos que Cristo more en los hombres que predicán la verdad, ellos rebajarán las normas morales y cristianas en dondequiera que sean tolerados. Se les da un ejemplo: Cristo. “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra” [2 Tim. 3:16, NVI]. En la Biblia tenemos el consejo infalible de Dios. Sus enseñanzas, ejecutadas en forma práctica, capacitarán al hombre para cualquier puesto de responsabilidad. Es la voz de Dios hablando cada día al alma. Con cuánto cuidado debe el joven estudiar la Palabra de Dios y atesorar sus sentimientos en el corazón, para que sus preceptos gobiernen completamente la conducta. Nuestros ministros jóvenes, y los que han estado predicando por algún tiempo, muestran una marcada deficiencia en la comprensión de las Escrituras. La obra del Espíritu Santo es iluminar el entendimiento oscuro, derretir el corazón de piedra, egoísta, subyugar al transgresor rebelde y salvarlo de las influencias corruptoras del mundo. La oración de Cristo por sus discípulos fue: “Santifícalos con la verdad: tu palabra es la verdad” [Juan 17:17, VM]. La espada del Espíritu, la cual es la Palabra de Dios, penetra el corazón del pecador y lo hace pedazos [cf. Heb. 4:12]. Cuando la teoría de la verdad es repetida sin sentir su sagrada influencia en el alma del que habla, no tiene fuerza sobre los oyentes sino que es rechazada como un error, siendo el orador responsable por la pérdida de esas almas.—T 4:441.

Oración

Grandes resultados acompañan la labor de los ministros que oran.—Sea presto en la oración. Usted es sabor de vida para vida, o de muerte para muerte. Usted ocupa un puesto tremendamente responsable. Yo lo insto a

redimir el tiempo. Acérquese a Dios en súplica, y será como un árbol plantado junto a arroyos de agua, cuyas hojas están siempre verdes y cuyo fruto aparece a su tiempo. Ministros de Cristo, necesitan poder divino, el cual Dios está dispuesto a conceder sin límite, cuando se lo pidan. Solamente vayan a Dios y acepten su Palabra, y permitan que sus obras sean sostenidas por una fe viva en sus promesas. Dios no exige de ustedes oraciones elocuentes y razonamientos lógicos; sino sólo un corazón humilde y contrito, deseoso y listo para aprender de él. El ministro que ora, que tiene una fe viva, manifestará obras correspondientes y grandes resultados acompañarán su trabajo, a pesar de los obstáculos combinados de la Tierra y el infierno.-RH, 8 de agosto de 1878.

Ningún trabajo para la iglesia debe tomar precedencia sobre la comunión con Dios.-En nuestra obra no hay nada más necesario que los resultados prácticos de la comunión con Dios. Debemos demostrar por nuestra vida diaria que tenemos paz y reposo en el Salvador. Su paz, abrigada en el corazón, resplandecerá en el rostro. Dará a la voz una fuerza persuasiva. La comunión con Dios ennoblecerá el carácter y la vida. Los hombres sabrán que hemos estado con Jesús, así como lo supieron de los primeros discípulos. Esto impartirá al obrero un poder que ninguna otra cosa le podría dar. Y no debe permitir que se lo prive de este poder. La comunión con Dios a través de la oración y el estudio de su Palabra no debe ser descuidado, pues aquí está la fuente de su fuerza. Ningún trabajo para la iglesia debe tomar precedencia ante la comunión con Dios.-OE 526, 527.

Las oraciones de los ministros no son escuchadas si se aferran a la iniquidad.-Dios nos ha escogido del mundo para que seamos un pueblo peculiar y santo. Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda

iniquidad, y limpiar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. Los obreros de Dios deben ser hombres de oración, diligentes estudiantes de las Escrituras, que tengan hambre y sed de justicia, con el fin de que sean una luz y fortaleza para otros. Nuestro Dios es un Dios celoso; y requiere que le adoremos en espíritu y en verdad, en la hermosura de su santidad. El salmista dice: “Si yo en mi corazón hubiera visto iniquidad, el Señor no me habría escuchado” [Sal. 66:18, BJ]. Como obreros, debemos prestar atención a nuestros caminos. Si el salmista no podía ser oído si en su corazón hubiese mirado a la iniquidad, ¿cómo pueden ser oídas las oraciones de los ministros hoy mientras conservan la iniquidad? Hay peligros a los cuales estamos continuamente expuestos. Es el plan estudiado de Satanás hacer que los obreros sean débiles en la oración, débiles en poder y débiles en su influencia ante el mundo debido a sus defectos de carácter; defectos que en ninguna forma armonizan con la verdad.—RH, 10 de noviembre de 1885.

Las dudas destruyen el ministerio.—Algunos no tienden naturalmente a la devoción, y por lo tanto debieran fomentar y cultivar el hábito de examinar detalladamente su propia vida y motivos, y debieran fomentar de un modo especial el amor por los ejercicios religiosos y la oración secreta. Frecuentemente se los escucha hablar de dudas y descreimiento, y se espacian en las tremendas luchas que han tenido que librar con sentimientos ateos. Se detienen en las influencias desalentadoras que afectan de tal modo su fe, esperanza y valor en relación con la verdad y el éxito final de la obra y la causa a la que están entregados, que la duda se transforma en una virtud especial. A veces parece que realmente se complacieren en insistir en la posición del infiel y fortalecer su descreimiento con cada caso que puedan encontrar como excusa de sus tinieblas. A los tales les diría: Sería mejor que bajaran y dejaran los muros de

Sión hasta que lleguen a ser hombres convertidos y buenos cristianos. Antes que tomen la responsabilidad de ser ministros, Dios requiere que se separen del amor por este mundo. La recompensa de los que continúan en esta posición dudosa será la que reciban los temerosos e incrédulos.- *Tl* 2:455, 456.

Cristo unió la oración con el trabajo.-Cuando el pastor está sobrecargado de trabajo, con frecuencia tiene su tiempo tan ocupado que a duras penas encuentra la ocasión de examinarse a sí mismo para ver si está en la fe. Tiene poquísimos tiempo para meditar y orar. Cristo unió en su ministerio la oración con el trabajo. Dedicó noches enteras a la oración. Los ministros deben buscar a Dios para recibir su Espíritu Santo, con el fin de presentar correctamente la verdad.-*Ev* 71.

Meditación

Casi todos descuidan examinar su propia vida.-Me fue mostrado que muchos corren el gran peligro de fracasar en el logro de la perfecta santidad en el temor del Señor. Los ministros están en peligro de perder su propia alma. Algunos de los que han predicado a otros serán ellos mismos rechazados porque no han perfeccionado un carácter cristiano. A pesar de su esfuerzo no salvan almas, ni aun salvan la suya propia. No ven la importancia del conocimiento y del control propios. No velan y oran, para no entrar en tentación. Si velaran, reconocerían sus puntos débiles, donde seguramente la tentación los atacará. Al velar y orar pueden proteger de tal modo sus puntos más débiles que se transformarán en los más fuertes, y pueden enfrentar la tentación sin ser vencidos. Cada seguidor de Cristo debiera examinarse diariamente, para que pueda conocer perfectamente su propia conducta. Casi todos descuidan el examen propio. Este descuido es por cierto

peligroso en el que profesa ser un portavoz de Dios, ocupando la tremenda posición de responsabilidad de recibir la Palabra de Dios para darla a su pueblo. La conducta diaria de una persona que actúa de tal modo tiene gran influencia en los demás. Si tiene éxito en su trabajo, rebaja a sus conversos a su nivel y muy rara vez se elevan a un nivel más alto. La conducta del ministro, sus palabras, sus gestos y modales, su fe y su piedad se consideran como ejemplo de estos adventistas observadores del sábado; y si imitan al que les ha enseñado la verdad, piensan que están cumpliendo con su obligación.- *TI* 2:453, 454.

Los ministros deben repasar deliberadamente sus actos diarios.-Hay mucho en la conducta de un ministro que él puede mejorar. Muchos ven y sienten sus carencias, pero parecen desconocer la influencia que ejercen. Tienen conciencia de sus acciones en el momento de realizarlas pero las dejan caer en el olvido y por lo tanto no se reforman. Si los ministros meditaran con atención en las acciones de cada día y las revisaran con cuidado, con el fin de llegar a conocer sus propios hábitos de vida, se conocerían a sí mismos mejor. Al hacer un recuento de su vida diaria en todas las circunstancias conocerían sus propios motivos, los principios que los impulsan. Esta revisión diaria de nuestros actos, para ver si la conciencia aprueba o condena, es necesaria para todos los que desean llegar a la perfección del carácter cristiano. Muchos actos que son considerados buenas obras, aun actos de benevolencia, cuando se los investiga detalladamente, se encontrará que están impulsados por motivos equivocados. Muchos reciben aplausos por virtudes que no poseen. El que escudriña los corazones examina los motivos, y a menudo los actos que son muy aplaudidos por los hombres, Dios los registra como hechos que tienen su origen en motivos egoístas y en una deshonesto hipocresía. El que escudriña los corazones juzga cada acto de nuestra vida, ya sea digno

de encomio o de censura, de acuerdo con los motivos que lo impulsaron.- *TI* 2:454.

Una hora de meditación es de más valor que los días empleados en estudiar a los autores más capaces.-

Hno. Hull, Dios desea que se acerque más a él en donde se pueda asir de su fortaleza y, por medio de una fe viva, clamar su salvación y ser un hombre fuerte. Si usted fuera un hombre devoto y pío en el púlpito y fuera de él, una poderosa influencia le asistiría en su predicación. Usted no escudriña su corazón a fondo. Estudió muchas obras para hacer sus discursos cabales, agradables y competentes. Pero ha descuidado el estudio mayor y más necesario: el estudio de usted mismo. Un conocimiento completo de usted mismo, y la meditación y la oración, han sido muy descuidados por usted. Estas actividades han llegado a ser un asunto secundario. Su éxito como ministro depende en guardar su propio corazón. Recibirá más fortaleza pasando una hora diaria en meditación y llorando por sus fracasos y las corrupciones del corazón, y rogando a Dios por su amor perdonador y la certeza del perdón de sus pecados, que lo que haría pasando muchas horas y días en estudiar a los autores más capaces, y familiarizándose con cada objeción de nuestra fe y las evidencias más poderosas en favor de nuestra fe.-*RH*, 19 de enero de 1864.

Una gran parte del tiempo que está siendo usado en el estudio debería ser usado en la oración y la meditación.-

Se me mostró que el tiempo que se dedica a tanta lectura y estudio, es a veces peor que desperdiciado. Una gran parte del tiempo empleado en los libros y el estudio debiera emplearse en la oración, pidiéndole a Dios sabiduría celestial, para tener fuerza y poder para que la verdad, que ellos entienden bien, brille ante la gente en su claridad y belleza armoniosa. Se dedica muy poco tiempo a la oración secreta y a la meditación en las cosas sagradas.

El anhelo de los siervos de Dios debiera ser recibir la santa unción, y estar revestidos con la salvación, para que lo que predicán pueda alcanzar los corazones. El tiempo es tan corto y son tan pocos los ministros de estos últimos días, que debieran poner todas sus energías en la obra y mantenerse en estrecha relación con Dios y los santos ángeles, para que su predicación sea poderosa, un poder apremiante, que atraiga a toda alma honesta que ama la verdad hasta que la acepte.-*VEUC 239.*

Meditar especialmente en la obra mediadora de Cristo.-Los ministros del evangelio serían hombres poderosos si colocaran siempre al Señor ante ellos y dedicaran su tiempo al estudio de su adorable carácter. Si hicieran esto, no habrían apostasías, y nadie sería separado de la asociación [hermandad] por haber acarreado desgracia a la causa de Dios y puesto a Jesús en una condición de pública vergüenza debido a sus prácticas licenciosas. Las facultades de todo ministro del evangelio deben ser empleadas para educar a las iglesias de creyentes con el fin de recibir a Cristo por fe como su Salvador personal, a incorporarlo en su misma vida y hacer de él su Modelo, para aprender de Jesús, creer en Jesús y exaltar a Jesús. El ministro mismo debe espaciarse en el carácter de Cristo. Debe ponderar la verdad y meditar en los misterios de la redención, especialmente la obra mediadora de Cristo para este tiempo.-*MS 3:212.*

Capítulo 2

Adventismo: Movimiento mundial único

Mensaje singular

Hay una verdad especial para cada época, la cual separa a la iglesia de Dios del mundo.—La oración de Cristo por sus discípulos fue: “Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad” [Juan 17:17]. En cada época Dios le ha encomendado a su pueblo alguna verdad especial que directamente se opone a los deseos y propósitos del corazón humano, la cual tiende a separar a la iglesia de Dios del mundo; y ha sido el deber de sus ministros proclamar esta verdad, ya sea que el hombre la acepte o la rechace.—*ST*, 28 de enero de 1886.

Estudiar la doctrina de la justicia de Cristo en conexión con la ley.—Yo sé que sería peligroso censurar la posición del Dr. Waggoner como completamente errónea. Esto agradaría al enemigo. Veo, tal como la ha presentado el doctor ante nosotros, la belleza de la verdad en la presentación de la justicia de Cristo en relación con la ley. Ustedes —muchos de ustedes— dicen que esto es luz y verdad. Sin embargo, hasta ahora no lo han presentado bajo esta luz. ¿No será posible que por medio de la oración ferviente y la investigación de las Escrituras, él haya podido ver aún una mayor luz en algunos de los puntos? Lo que ha sido presentado armoniza perfectamente con la luz que Dios ha tenido a bien darme durante todos mis años de experiencia. Si nuestros hermanos ministros aceptasen la doctrina que ha sido presentada tan claramente —la justicia

de Cristo en conexión con la ley-, y yo sé que lo necesitan aceptar, sus prejuicios no tendrían un poder controlador y el pueblo sería alimentado con la porción de pan a su debido tiempo. Tomemos nuestras Biblias, y con oración humilde y un espíritu enseñable vengamos ante el gran Maestro del mundo; oremos como lo hizo David: “Abre mis ojos y miraré las maravillas de tu ley” (Sal. 119:18).-EGW 88 164.

Puede ser que los ministros no valoren la verdad que ellos presentan.-El mundo debe ser amonestado de su inminente ruina. El letargo de quienes se encuentran en el error es tan profundo, tan mortífero, que se necesita la voz de Dios a través de un ministro bien alerta para despertarlos. A menos que los ministros estén convertidos, las personas no lo estarán. El frío formalismo que prevalece hoy entre nosotros debe dar lugar a la energía viviente de una santidad experimentada. No hay falla en la teoría de la verdad; es perfectamente clara y armoniosa. Pero los ministros jóvenes podrían hablar de la verdad con gran fluidez, y aún así no tener un verdadero entendimiento de las palabras que emiten. Ellos no aprecian el valor de la verdad que presentan, y no se dan cuenta del efecto que ha causado en quienes, con oraciones y lágrimas, en medio de pruebas y oposición, la han buscado como a tesoros escondidos. Cada eslabón nuevo en la cadena de la verdad era tan precioso para ellos como el oro refinado. Estas cadenas están ahora ligadas en una perfecta unidad. Se han sacado verdades de los desechos de la superstición y el error, con oración ferviente pidiendo luz y conocimiento, y han sido presentadas a las personas como perlas preciosas de un valor incalculable.-T 4:445, 446.

El Señor mantiene la verdad fresca al colocarla en un nuevo marco.-¿De qué otra manera podrán saber que el Señor está dando evidencias renovadas de su verdad, colocándola en un nuevo marco, para que el camino del